

EL ROL DE LOS MEDIOS EN LA REPRESENTACIÓN MUNDIAL

Mauricio Raúl Manini Williams

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales,
Universidad Nacional de Cuyo (Argentina)

Resumen

Este trabajo plantea un análisis sobre el uso de los medios de comunicación en las relaciones de fuerza entre Estados. Así, comienza con una descripción del Informe MacBride de 1980, el mayor documento en el seno de Naciones Unidas que refleja la problemática y que a 35 años de publicarse mantiene su vigencia en muchos puntos. Enfocándose en las agencias de noticias, se observa el origen de ellas y su "reparto" del mundo sobre la base del sistema colonial de principios de siglo XX. Después se hará un breve recorrido histórico para finalizar con las más fuertes en la actualidad: UPI, AP, AFP y Reuters. Finalmente, se mencionan propuestas que han tomado fuerzas en las últimas décadas como las agencias Xinhua (Nueva China), ITAR-TASS y la señal televisiva Al Jazeera. Estas últimas en relación con un cambio de fuerzas a nivel mundial. Como decía el Informe McBride, nos dirigimos "hacia un nuevo orden mundial de la información y la comunicación". A diferencia de lo que proponía, no será más justo y eficiente sino más diverso y multipolar.

Palabras clave: Representación mundial, *Informe MacBride*, Agencias de noticias, Geopolítica.

Introducción

La temática que se desarrolla aquí es el rol de los medios en la representación mundial, entendiéndose por "medios" a aquellos de comunicación que tratan la información de manera masiva, tomándolos principalmente en sus formas gráfica y televisiva.

Un documento que resultó clave en los debates sobre comunicación y su relación con el orden mundial fue el *Informe MacBride* elaborado por una comisión de la UNESCO. Partiendo de su análisis, se estudiará luego la evolución histórica de las grandes agencias de noticias para concluir con otras menores y algunas alternativas.

Así, se trabaja sobre la base de tres objetivos:

- Descripción de la desigualdad existente entre distintos medios de comunicación y su correlación con el desarrollo de los Estados. Comprensión del *Informe MacBride* referido a la cuestión.
- Análisis de la relación de fuerzas entre ciertos Estados en sobre la base del control de la información, considerando las principales agencias de noticias y su evolución histórica.
- Comprensión del surgimiento de medios alternativos en regiones en vías de desarrollo y su aporte en la geopolítica mundial.

Por cada uno de estos objetivos habrá una parte especial, para finalmente arribar a las conclusiones.

Parte 1: el Informe MacBride

Un solo mundo, múltiples voces

Corría el año 1980 cuando la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) publicó un informe elaborado por un grupo de expertos presidido por el Premio Nobel de la Paz y Premio Lenin, Sean MacBride. Su objetivo era reseñar todos los problemas de comunicación de la sociedad de entonces en el marco del progreso tecnológico y de los desarrollos recientes de las relaciones internacionales. Asimismo, tampoco se ignoraban las relaciones de desigualdad existentes entre unas regiones y otras.

Este informe de la UNESCO contó con las fuentes más diversas referidas a la comunicación, incluyó especialistas de dieciséis Estados con disímiles regímenes políticos, sistemas económicos, cantidad de población e ingresos totales. Los países del Tercer Mundo también participaron, aunque la gran ausente fue China –abocada a sus reformas internas destinadas a la apertura–. En palabras de los latinoamericanos Gabriel García Márquez y Juan Somavia, “la obra de la Comisión ha sido un esfuerzo meritorio para alcanzar cierto nivel de consenso entre los participantes de puntos de vista divergentes en el contexto de un organismo de las Naciones Unidas” (MacBride y otros, 1993: 264).

Tal como señaló Sean MacBride en la introducción de este informe, la Comisión comenzó su trabajo en 1977 en un contexto de escaso optimismo. En los setenta, los debates sobre los problemas de comunicación habían alcanzado puntos de confrontación estridente en muchas zonas. “Las protestas del Tercer Mundo contra el movimiento dominante de las noticias provenientes de los países industrializados se veían a menudo como ataques a la libre corriente de la información” (*ibídem*: 17). Asimismo, se afirmaba que los defensores de la libertad de prensa violaban la soberanía nacional, por lo que el informe debió tener una perspectiva no solo mediática sino histórica, política y sociológica.

El orden mundial de la información y comunicación

“Hacia un nuevo orden mundial de la información y comunicación, más justo y más eficiente”. Con esta frase comenzaba el informe final de la Comisión, cuyo título fue *Un solo mundo, múltiples voces*. El NOMIC, por sus siglas, vendría a reemplazar el término formulado por los Países No Alineados sobre un Nuevo Orden Internacional de la Información (NOII).

En palabras de Joan Manuel Tresserras, editor de *Quaderns del CAC* (Consejo Audiovisual de Cataluña), se trató de “un intento que puso el acento en la necesidad de corregir la desigualdad y los desequilibrios en términos de comunicación, información y cultura, entre un mundo rico e influyente y un mundo pobre y progresivamente irrelevante” (Tresserras, 2005: 2). Como señala este autor, el *Informe MacBride* apareció como el más ambicioso intento de síntesis de su tiempo para abordar los retos que presentaba el proceso de concentración empresarial de los medios y de las industrias editoriales y audiovisuales. Evidenciaba un fuerte interés por las nuevas tecnologías e infraestructuras de la comunicación y el control de la generación de los flujos informativos y los contenidos culturales.

Fue en la sesión de 1970 de la Conferencia General de la UNESCO cuando los países en vías de desarrollo plantearon en forma explícita la distribución desigual de los medios masivos y pidieron la organización de sistemas de intercambios de noticias mejor equilibrados y adaptados. Conferencias intergubernamentales realizadas en América Latina (Costa Rica, 1976) y Asia (Malasia, 1979) siguieron trabajando sobre estos temas desde una perspectiva del Tercer Mundo.

En cuanto a los países desarrollados, el informe *RIO* (Reforma del Orden Internacional), presentado al Club de Roma en 1977, llamaba la atención sobre las tendencias monopólicas y oligopólicas en la abundancia de la información. Así, las distorsiones generadas por los medios occidentales podían ser perjudiciales en dos aspectos principales. Por un lado, se concentraban solo en noticias “calientes” como golpes de Estado y catástrofes, dejando de lado los esfuerzos para impulsar el desarrollo. Por el otro, la información era tratada y reenviada desde los grandes centros mediáticos, de modo que los habitantes del Tercer Mundo recibían la misma imagen distorsionada, que dañaba el orgullo nacional y el sentido de identidad cultural.

Un estudio presentado a la Séptima Sesión Especial de la Asamblea General de la ONU en 1975 señalaba “el virtual monopolio de la comunicación internacional –incluso la dominación entre los diversos países del Tercer Mundo– ejercido por las empresas multinacionales” (MacBride y otros, 1975: 75-77). No solo se trataba de transferencia de capital y tecnología, sino de bienes socioculturales con ideas, gustos y valores muy distintos a los originarios.

El Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL) también considera que *Un solo mundo, múltiples voces* fue una denuncia sobre los monopolios informativos, los flujos y contenidos de la información, así como de la gran brecha entre el norte y el sur. Asimismo, cree que el principal mérito de este documento radica en que empezó a hablar de la democratización de la comunicación y del derecho a la información como pilares de los derechos de los ciudadanos.

La caída del informe

Muchas de las propuestas de este documento fueron criticadas por varias corporaciones mediáticas y por asociaciones de periodistas que consideraban que estas darían pie a los Estados (implícitamente en contra de la libertad de expresión) para limitar a los reporteros extranjeros y mantener ocultas situaciones internas. Este documento y otras políticas de la UNESCO llevaron al organismo a ser acusado de estatizante. Esto hizo que los Estados Unidos se retiraran en 1984 bajo el gobierno de Ronald Reagan, y que el Reino Unido hiciera lo mismo en 1985 con Margaret Thatcher, lo cual redujo su presupuesto significativamente.

El senegalés Amadou-Mahtar M'Bow, como Director General de la UNESCO, había apoyado desde un principio a Sean MacBride, pero las presiones diplomáticas terminaron con su reemplazo en el cargo. Tras esta salida, el organismo desarrolló una nueva estrategia que eliminaba totalmente las pautas y objetivos de *Un solo mundo, múltiples voces*.

Así, en la XXIV Conferencia General de la UNESCO, en 1989, se vuelve a los principios básicos relativos al libre flujo de la información (free flow of information), defendidos por los países desarrollados. En palabras del académico de la Universidad de Chile, Gustavo González,

UNESCO ha permanecido virtualmente al margen del proceso de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, organizada sintomáticamente por la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), otra agencia del sistema de Naciones Unidas (González: 2005).

Que sea el organismo especializado en telecomunicaciones el que asuma la reflexión mundial sobre la información ha impreso un sesgo tecnologizante a esta cumbre, sumado esto a que dicho organismo está formado también por instituciones privadas.

Actualidad de ayer y de hoy

En los últimos años la UIT ha llevado a cabo la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información. Su primera fase comenzó en Ginebra, en diciembre de 2003, y finalizó en noviembre de 2005 con un segundo encuentro en Túnez. La culminación de esta cumbre coincidió, como se ha destacado en varios congresos y seminarios de comunicación, con el aniversario número 25 de la publicación del *Informe MacBride*. A juicio de varios académicos, un cuarto de siglo después sigue siendo el diagnóstico más contundente sobre los desequilibrios estructurales Norte-Sur en el control y gestión de los sistemas informativos y los negativos impactos de esta desigualdad en las esferas de la cultura, la economía, la sociedad y la propia

comunicación. El absoluto silencio que la UNESCO mantuvo con respecto a este aniversario llamó poderosamente la atención (González, *ibídem*).

Mustaphá Masmoudi, quien integró la Comisión del Informe MacBride, consideró en ese aniversario que las preocupaciones y las conclusiones eran muy similares a las de la Sociedad de la Información. Para no ahondar en detalles, se nombrarán tres de ellas:

- 1) Integración de los medios de comunicación y la informática para el desarrollo.
- 2) Democratización de la comunicación, componente esencial de los Derechos Humanos.
- 3) Otras cuestiones como las comunicaciones binarias y el derecho de autor (Masmoudi, 2005: 16).

La profesora de la Universidad Autónoma de Barcelona, Isabel Fernández Alonso, manifestó que, pese a la marginación del documento, algunas recomendaciones como las relativas a la protección de periodistas en situaciones de conflicto siguen siendo tenidas en cuenta. En cuanto a la cooperación internacional, a partir de los años 2000, esta se volcó hacia proyectos relacionados con las tecnologías de la información y la comunicación, así como el impulso de las industrias culturales en general. De todas formas, esta autora destaca que la UNESCO ya no posee la visión crítica de la estructura internacional y de los desiguales flujos entre norte y sur. Todo esto en un contexto donde se han acelerado los procesos de desregulación, concentración y convergencia tecnológica (Fernández Alonso, 2005: 114)

Parte 2: las grandes agencias de noticias

Definiciones y surgimiento

Con la creación del telégrafo, se hizo posible la constitución de empresas periodísticas para captar información, tratarla y transmitirla a otras empresas más pequeñas. El negocio resultó redituable especialmente para ahorrar el envío de un corresponsal cada vez que fuera necesario.

Como define María Inés Loyola, profesora de la Universidad Nacional de Córdoba, las agencias periodísticas son empresas (privadas, estatales, cooperativas o mixtas) cuya función es relevar y receptor información a través de sus corresponsales, colaboradores o enviados especiales. Almacenan estos datos, los procesan en oficinas centrales y la distribuyen entre sus abonados mediante diversos sistemas de transmisión (Loyola, 2009).

Siguiendo el análisis de esta autora, la primera experiencia tuvo lugar en Francia con Charles Havas en 1815. Tras varios intentos, fundó con éxito la Agencia Havas que en 1840 ya había experimentado un desarrollo extraordinario en toda Europa. Pocos años después, dos disidentes de la empresa madre siguieron sus caminos: Bernard Wolf fundó en Berlín la Agencia Wolf, y Julius Reuters fundó en Londres la Reuter Telegraph Agency.

Estas tres empresas monopolizaron el tráfico de la información en toda Europa durante el siglo XIX y parte del XX, compitiendo fuertemente entre sí. En 1859, las compañías celebraron un acuerdo para repartirse las áreas de influencia informativa en todo el mundo. Esto cambió poco después debido a que en 1857 había tomado forma en los Estados Unidos la AP o Associated Press, heredera de una asociación de diarios neoyorkinos conocida como la New York Associated Press de 1848 (Loyola, 2009).

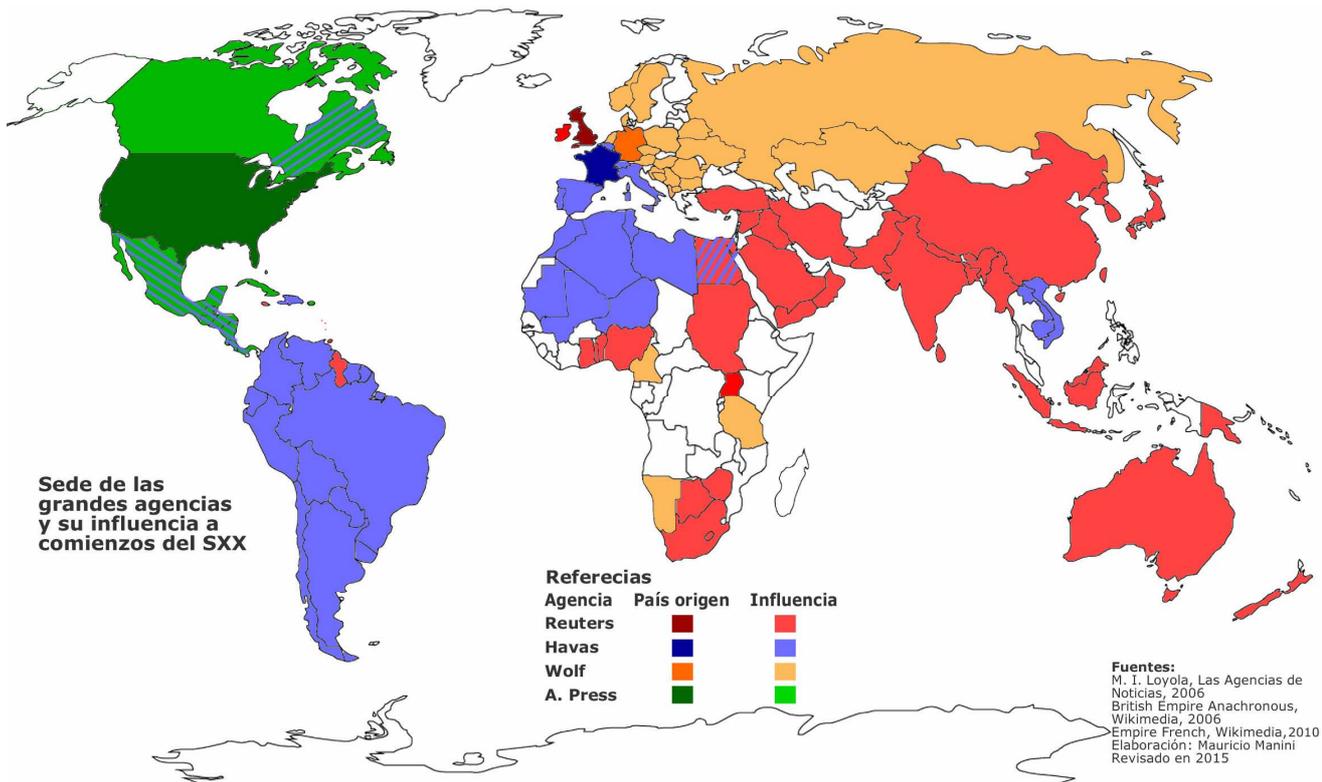


Figura 1: Sede de las grandes agencias y su influencia a comienzos del siglo XX, Mauricio Manini, revisión en 2015

Si analizamos a comienzos del siglo XX el origen y las zonas de influencia de estas cuatro grandes agencias (véase Figura 1), notamos que hay una fuerte correlación con los dominios coloniales de la época. Así, la información de cada nación de África y Asia era exclusividad de sus metrópolis. La excepción colonial notable fue Egipto, cuya información fue compartida tras un acuerdo entre Reuter y Havas.

A mediados del siglo XIX, cuando los Estados Unidos estaban bajo la influencia de la británica Reuters, el poderío británico era indiscutible. No obstante, y con los acuerdos posteriores, el mundo se dividió en partes parejas entre las agencias británica, alemana y francesa, nacidas en las mayores metrópolis coloniales. Los EE. UU. se independizan de este control y empiezan a ejercer su influencia sobre el resto del continente americano. Con los acuerdos, Francia ejercía influencia sobre las noticias de Suramérica, aunque debió

competir cada vez más con los Estados Unidos por América Central. Mientras, Alemania y su agencia Wolf obtenían la exclusividad para tratar la información de Rusia, Europa del Este y los Estados Balcánicos.

El choque de estos gigantes en las sucesivas guerras mundiales cambiaría el panorama mundial, y daría lugar a la aparición de un nuevo jugador: la Agencia Telegráfica de la Unión Soviética (TASS). Esta tuvo su precedente en 1904 con la Agencia Telegráfica de San Petersburgo (SPTA). Tras la victoria bolchevique y la creación de la URSS, este conglomerado mediático fue el encargado de captar, tratar y transmitir la información del bloque soviético. Dentro del bloque capitalista, otra agencia que tendría importancia en el terreno mundial fue la United Press International (UPI). Con sede en los Estados Unidos, fue fundada en 1907 y tomó mayor relevancia tras la Segunda Guerra Mundial. Por su parte, Havas cambió su nombre a Agence France Presse (AFP), Reuters siguió siendo muy influyente, y la agencia Wolf vio muy disminuido su valor.

En palabras del escritor Mario Benedetti (1986), Loyola afirma que la Associated Press y la United Press International controlaban en ese entonces la mayor parte de la información.

En tanto que las más grandes agencias del Tercer Mundo transmiten apenas 50.000 palabras por día, solo dos agencias norteamericanas emiten un promedio diario de 8 millones de palabras; o sea las suficientes para que el Tercer Mundo se entere de cómo vive, lucha, sufre y muere a través de ese gigantesco entramado de difusión política (Benedetti en Loyola, 2009).

La opinión del Informe MacBride

El documento de 1980 afirmaba que el crecimiento de los medios de comunicación había estimulado también el de las agencias noticiosas para servir a los diarios, la radio y la televisión. Más de un centenar de países tenían en ese momento sus propias agencias nacionales, aunque algunas no lo eran propiamente, puesto que se limitaban a recopilar y distribuir información oficial, así como llevar el registro de noticias por fuentes extranjeras. Cinco agencias tenían instalaciones técnicas de tan alta calidad y con una red de corresponsales tan grande que –literalmente– dominaban el escenario de las noticias internacionales:

Agencia Internacional	País de origen
Agence France-Presse (AFP)	Francia
United Press International (UPI)	Estados Unidos
Associated Press (AP)	Estados Unidos
Reuters	Reino Unido
TASS	Unión Soviética

Tabla de elaboración propia. Fuente: *Informe MacBride*, 1980

Según el citado informe, cada una poseía oficinas en más de un centenar de Estados y empleaba a millares de técnicos, editorialistas y corresponsales de tiempo parcial. Durante las 24 horas del día, los periódicos, las redes de radio y televisión suscritas recibían noticias, fotografías e historias en árabe, inglés, francés, alemán, portugués, ruso y español, entre otros idiomas. A esto se sumaban agencias especializadas y avances tecnológicos que permitirían un mayor crecimiento de los grandes medios (MacBride y otros: 79-81).

Otro punto fue el análisis de las relaciones Norte-Sur en los medios. En los países desarrollados, se mostraban más preocupados por problemas a corto plazo que por la desigualdad entre unos y otros. Pero, por el otro lado, en los subdesarrollados se imputaban las causas del atraso a la descolonización acelerada o al pasado colonial exclusivamente, explicación que resultaba muy superficial. Demasiados prejuicios, por una parte, y mucha retórica, por la otra, nublaron un debate necesario.

Transcurría la Guerra Fría y las diferencias entre sistemas de gobiernos también se hacían visibles. El informe señaló una tendencia a exagerar las divisiones entre un sistema y otro. De todas maneras, era necesaria una información más amplia para poder comprender la forma de vida tanto de un lado como del otro sin una visión simplista. Por último, cabe mencionar la existencia de una opinión pública mundial", con patrones comunes en distintas regiones. Así, por ejemplo, esta estaba a favor de la paz y de los Derechos Humanos, en contra del horror de una posible guerra nuclear y opuesta a la tortura, la dominación por raza y la pobreza (*ibidem*: 67).

Grandes agencias en la actualidad

Reuters forma parte del conglomerado Thomson Reuters, tras ser adquirida en 2008 por The Thomson Corporation. Si bien conforman una compañía de información para mercados bursátiles, la sede de Reuters en el Reino Unido sigue trabajando como agencia de noticias también para medios de comunicación. Presente en 200 ciudades de 94 países, Reuters suministra información en más de veinte idiomas. Su sitio web oficial puede verse con quince variaciones modificando la región o el país que uno prefiera. La principal actividad consiste en proveer información a los mercados financieros, además de ofrecer investigaciones, análisis y productos de mercadeo que permiten la compraventa de divisas y acciones por ordenador.

La United Press International se define en su sitio oficial como un proveedor líder de información crítica para medios, gobiernos e investigadores de todo el mundo. Posee oficinas en Beirut, Hong Kong, Londres, Santiago, Seúl y Tokio, aunque su cuartel principal está en Washington DC. Sus contactos de distribución le proveen miles de contenidos sobre negocios, grupos de política e instituciones académicas de todo el mundo. Según sus propias cifras, en noviembre de 2012 las páginas de su sitio web habían sido vistas nueve millones de veces (<http://about.upi.com/>, 2013).

La Agence France Presse (AFP) cuenta con 200 oficinas desplegadas en 150 países y con 2.260 colaboradores de ochenta nacionalidades distintas. La red de la agencia ha sido descentralizada en cinco grandes zonas geográficas, con oficinas en París, Washington, Montevideo, Nicosia (Chipre) y Hong Kong. Se trata de la más antigua del mundo y su sitio web oficial la define como una agencia mundial de noticias que brinda información rápida, veraz y completa en video, texto, foto, multimedia e infografía sobre la actualidad internacional. Con 1.500 periodistas, realiza producciones en seis idiomas distintos (www.afp.com/es/agencia/afp-en-numeros/, 2015).

La Associated Press o AP es una agencia de noticias cooperativa, propiedad de sus periódicos y estaciones de radio y televisión contribuyentes que utilizan y aportan material. Quienes se encuentran fuera de los Estados Unidos pagan por utilizar el material de la AP y no son miembros de la cooperativa. Según su sitio web oficial, posee más de 2.000 periodistas en cerca de 280 localizaciones y 121 países con cinco idiomas distintos. Con sede en New York, posee el récord de premios Pulitzer (51), incluidos 31 de fotografía. Su galería de imágenes consiste en más de diez millones de fotografías (www.ap.org/company/about-us, 2015).

Parte 3: El surgimiento de nuevos medios

La importancia de otras voces

La información transmitida por las agencias de noticias tiene una fuerza especial al ser retransmitida por otros muchos medios de comunicación. De esta forma, al repetirse lo mismo desde canales distintos, se termina formando una idea única o discurso hegemónico planteado desde medios supuestamente con intereses distintos. Un ejemplo de cómo esto puede afectar la geografía mundial fue el tratamiento informativo sobre el gobierno chileno de Salvador Allende. En los meses previos al golpe de Estado, las agencias de noticias (especialmente las norteamericanas) colaboraron en crear un enrarecido clima que ayudó a los golpistas. Las noticias previas fueron las de un país sumido en el desastre económico y político que debía resolver su destino para no caer en el caos, allanando de este modo el camino a Pinochet (Loyola, 2009).

José Luis Sánchez Hernández, del Departamento de Geografía de la Universidad de Salamanca, ofrece otra muestra. En un artículo sobre deslocalizaciones publicado por la Asociación de Geógrafos Españoles, critica el término mediático de “deslocalización”, como si la empresa desapareciera sin más. Ante este discurso que intenta legitimar esa práctica, el autor considera que es más adecuado hablar de traslado, desplazamiento o relocalización (Sánchez, 2004).

Algunos Estados en vías de desarrollo han intentado crear agencias de noticias propias para contrarrestar la influencia de las mayores, pero los altos costos y la rápida deslegitimación han frustrado rápidamente estos

proyectos. La propuesta alternativa fue la de crear canales de televisión, no ya empresas que vendieran información a otros medios, sino una estructura que reprodujese directamente estas otras voces.

Nuevas miradas mundiales

El surgimiento del canal televisivo Al Jazeera (en lengua árabe, 'la península') se dio en 1996 por iniciativa del gobierno de Qatar. Originalmente gratuita y sostenida por el gobierno (la familia real), la emisora empezó a cobrar por sus servicios y se independizó financieramente, como se pretendía desde su creación. De acuerdo con su sitio web oficial, es el principal canal de noticias del mundo árabe y uno de los más importantes del mundo con una audiencia superior a los 250.000.000 de hogares en 130 países. Su versión en inglés salió en 2006, posee sesenta oficinas alrededor del mundo y sigue creciendo gracias a su capacidad para cubrir en regiones omitidas por otros medios (<http://www.aljazeera.com/aboutus/2006/11/2008525185555444449.html>, 2015).

Tras el atentado del 11 de septiembre 2001, este canal se hizo conocido por las difusiones de los mensajes de Osama Bin Laden y otros miembros de Al Qaeda. Si bien uno puede criticar este tipo de organizaciones, es positivo que su voz también pueda ser escuchada y que otra opinión sobre los hechos exista. Otras protestas de la cadena por las invasiones de Afganistán y de Irak, así como contra la familia real, le han valido numerosas críticas.

Si bien es de un tamaño mucho menor, otro canal televisivo nacido en los últimos tiempos es TeleSur. Impulsado por Venezuela y con sede en Caracas, es financiado además por la Argentina, Bolivia, Cuba, Ecuador, Nicaragua y el Uruguay. Según su sitio web, es un multimedio de comunicación latinoamericano de vocación social orientado a liderar y promover los procesos de unión de los pueblos del sur. En su octavo año de cobertura, TeleSur llega a toda América, Europa, África del Norte y Medio Oriente. Siguiendo la corriente de sus fundadores, es un medio crítico con las políticas de corte neoliberal y suele apoyar a los gobiernos árabes en contraposición a los europeos y el estadounidense. Cabe destacar el número de denuncias de movimientos sociales y pueblos originarios que difícilmente hubieran sido conocidas de otro modo.

Rusia, China y otras agencias

Como se comentaba previamente, durante la Guerra Fría la Unión Soviética tuvo lugar la creación de una de las mayores agencias de noticias: la TASS. Tras la caída del régimen comunista en 1992 fue rebautizada con el nombre de Agencia Telegráfica de Información de Rusia o ITAR-TASS. Actualmente, este

conglomerado cuenta con un *staff* de 1500 personas, setenta representaciones dentro de Rusia y 76 delegaciones y corresponsalías en 67 países del mundo. Con base central en Moscú, coopera con más de ochenta agencias extranjeras y emite información en seis idiomas (<http://tass.ru/en/today>, 2015).

De acuerdo con el sitio web de la embajada rusa en México, casi en veinte países los periodistas de ITAR-TASS son los únicos representantes de los medios de comunicación rusos. Además, ocupa a casi quinientos periodistas altamente calificados, muchos de los cuales dominan dos o tres idiomas. Su producto noticioso más importante es el servicio informativo principal, con cuatrocientos a quinientos reportajes diarios.

Por su parte, en China existe la agencia Xinhua (Nueva China). Heredera de la agencia China Roja, fundada por Mao Zedong, adoptó su actual nombre en enero de 1937. Subordinada al Partido Comunista Chino, su línea editorial es coherente con las políticas diplomáticas del gigante asiático. Maneja la mayor parte de la información de este Estado, posee más de 8.000 empleados y 105 delegaciones en el mundo (es.rsf.org/china-xinhua-la-mayor-agencia-de-30-09-2005,15170.html, 2015). A partir de este organismo se creó en 2010 el CNC World, canal de informaciones que transmite las 24 horas en inglés. Según palabras de su director Li Congjium en una nota del *Le Monde Diplomatique*, su objetivo es presentar una visión internacional desde una perspectiva china. En cuatro idiomas, este medio se sumó a la Agencia Xinhua y a People Daily, la versión internacional en inglés de "El diario del pueblo".

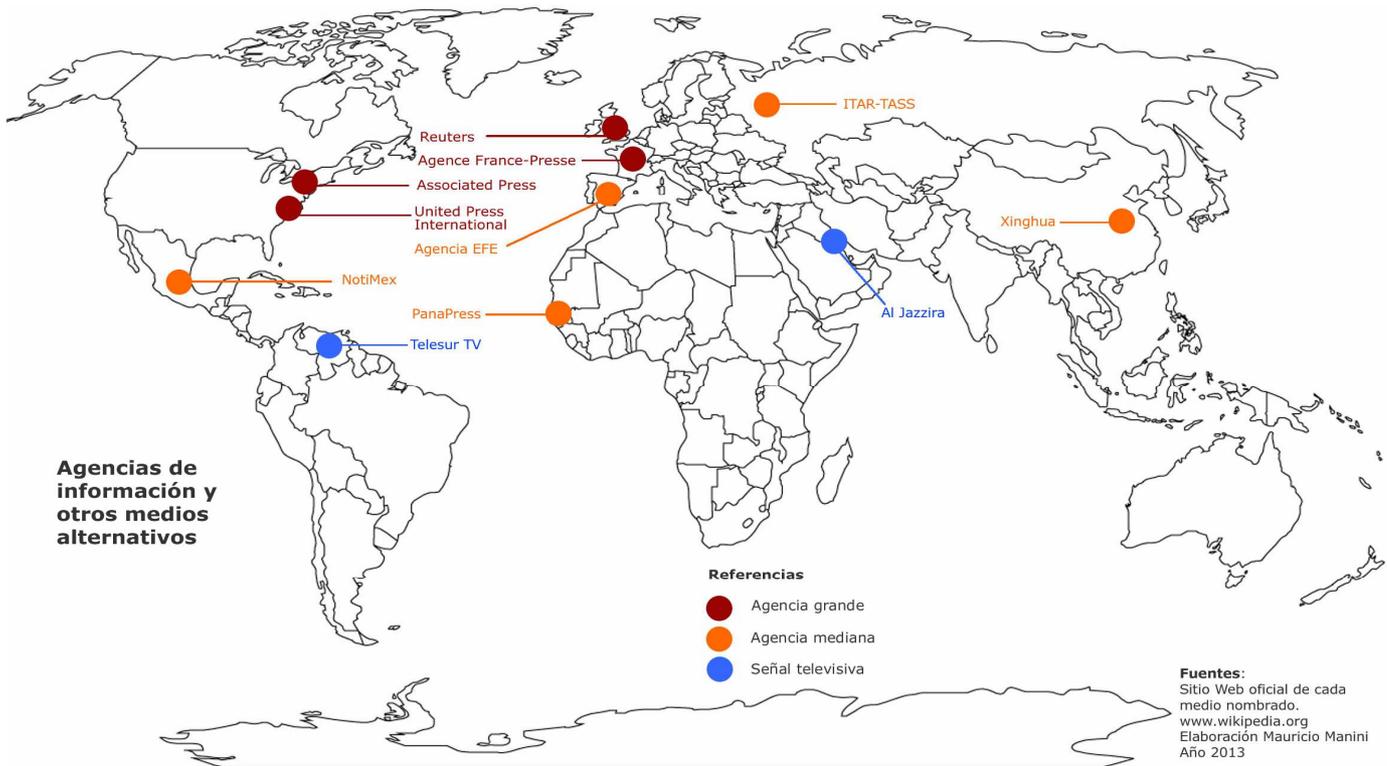


Figura 2: Agencias de información y otros medios alternativos, Mauricio Manini, elaboración en 2013

La radio es de interés primordial en África, donde en Nairobi inauguró Radio China Internacional una antena a más de 5.000 Km. de Pekín. Esto tiene una fuerte correlación geopolítica con las estrategias chinas de afianzarse en el continente africano, en el que la radio es el medio de comunicación con mayor llegada (Pierre Luther, 2011, *Le Monde Diplomatique* N.º 141).

Reporteros Sin Fronteras ha realizado diversas críticas a Xinhua y la ha tildado como “la mayor agencia de propaganda del mundo”. Si bien las denuncias sobre censura y manejo de la información merecen ser escuchadas, esta agencia de noticias debe ser valorizada al representar una voz distinta de las repetidas una y otra vez en Occidente.

Las agencias ITAR-TASS y Xinhua son ejemplos de antiguos grupos mediáticos que hoy vuelven a la escena internacional. Al igual que en los conglomerados actuales, están movidos por intereses especiales y objetivos determinados, por lo que a veces en entredicho el supuesto valor de objetividad tan defendido por los medios occidentales.

Otras agencias de menor tamaño dignas de mención son NotiMex de México, EFE de España y PanaPress de África. En la Figura 2 puede verse la ubicación de cada una de estas y de las otras agencias.

Conclusiones

A casi 35 años de publicarse el *Informe MacBride*, las desigualdades mundiales referidas a la concentración mediática no se han alterado fuertemente. Unas pocas agencias de comunicación poseen una fuerza descomunal con relación a los países en vías de desarrollo que intentan, a pesar de todo, hacer oír sus voces. La aclamada democratización de la comunicación no prosperó y el sistema de entonces se perpetuó hasta hoy, intentando mantener unas relaciones geopolíticas que ya no se adecuan al cambio de orden mundial.

De todas formas, la apertura de varios medios (aún a pesar de sus numerosas críticas) hace que las múltiples voces de este solo mundo puedan ser escuchadas. Quizás la estrategia no pasará ya por crear conglomerados que rivalicen con las grandes agencias, sino por quitar el velo de los intereses que las cubren mediante pequeñas pero localizadas señales de información. Las agencias ITAR-TASS y Xinhua, por ejemplo, en una lucha de poder donde los BRICS tienen cada vez mayor peso en la escala mundial, sus puntos de vista merecen ser analizados. Su contribución en la representación de la realidad mundial será cada vez mayor y ya están aceptando este desafío.

Suele hablarse a menudo de las redes sociales y el nuevo protagonismo que les cabrá en la formación de la opinión pública. En este trabajo, se ha preferido focalizar en otro lado el análisis, puesto que las redes en gran parte repiten los discursos de otras fuentes primarias. Sin duda, sirven como una poderosa réplica, pero no serán suficientes para cambiar de raíz el orden mundial. Las grandes opciones mediáticas continúan en manos de unos pocos aunque las pequeñas alternativas se multiplican por doquier. Al romperse el oligopolio de la información, nuevos actores mundiales pueden denunciar injusticias antes destinadas al olvido.

No es en vano recordar que la realidad no es tal sino como la recibimos tratada por otros. La representación que grandes agencias transmiten termina siendo "la realidad" para miles de personas que, ya sea por desconocimiento o por desinterés, no acceden a otro tipo de material informativo. Una visión repetida mil veces termina convirtiéndose en verdad. Nos dirigimos hacia un nuevo orden mundial de la información y comunicación. Quizás no sea más justo y eficiente, pero sin dudas será más diverso y multipolar.

Bibliografía

AFP, *L'AFP en números* [en línea]. Disponible en: <<http://www.afp.com/es/agencia/afp-en-numeros/>>.

AlJazeera English, *About us: Corporate profile* [en línea]. Disponible en: <<http://www.aljazeera.com/aboutus/>>.

AP, *About us* [en línea]. Disponible en: <<http://www.ap.org/company/about-us>>.

- CIESPAL Mediaciones, "A los 30 años del Informe MacBride aún queda mucho por hacer" Erick Torrico, Ecuador [en línea]. Disponible en: <<http://www.ciespal.net/>>.
- Fernández, A. (2005), "Las políticas de comunicación de la UNESCO en 2005. ¿Qué queda del espíritu MacBride?", *Quaderns del CAC* N.º 21, España.
- González, G. (2005), "Del informe MacBride a hoy: un abismo de 25 años", *Revista Comunicación y Medios* N.º 16, Chile, Instituto de la Comunicación e Imagen.
- Haycock, G. y R. MacMillan (2008), *Thomson Reuters debuts amid global market jitters* [en línea]. Disponible en: <<http://www.reuters.com/article/2008/04/18/>>.
- ITAR-TASS, *About Agency* [en línea]. Disponible en: <<http://www.itar-tass.com/>>.
- Loyola, M. I. (2009), "Las agencias de noticias", en *Introducción a los problemas de la comunicación*, Argentina, UncuDigital.
- Luther, P. (2011), "La ofensiva de la agencia Xinhua", *Le Monde Diplomatique* N.º 141.
- MacBride, S. y otros (1993), *Un solo mundo, múltiples voces*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Masmoudi, M. (2005), "Rehabilitación de la Comisión MacBride: 25 años después", *Quaderns del CAC* N.º 21, España.
- Reporteros Sin Fronteras, *Xinhua: la mayor agencia de propaganda del mundo* [en línea]. Disponible en: <<http://es.rsfs.org/china-xinhua-la-mayor-agencia-de-30-09-2005,15170.html>>.
- Sánchez, J. L. (2004), "Una mirada geográfica a la cuestión de las deslocalizaciones industriales", España, Asociación de Geógrafos Españoles.
- Tresserras, J. M. (2005), "Presentación, 25 años del Informe MacBride", *Quaderns del CAC* N.º 21, España, UPI, *About UPI* [en línea]. Disponible en: <<http://about.upi.com/>>.

Artículo recibido el 06/04/15 - Evaluado entre el 24/04/15 y 29/05/15 - Publicado el 25/06/15